

# MUERTOS DE AMOR

*ORIGINAL DE JOSÉ LUIS USECHE*

- *Nominación “Dramaturgia Destacada, Microteatro Venezuela en su 12va Edición (2018)”.*
- *Nominación “Mejor Obra De Teatro, Premios Mara Internacional Miami (2016)”.*
- *6 Nominaciones a los Premios ATI - Artistas De Teatro Independiente New York (2019).*
- *Obra teatral representada en Miami, New York, Venezuela, Ecuador y México.*

**El escenario nos deja ver un cementerio olvidado. Un ataúd en el centro. Es un lugar lúgubre y con una atmósfera tétrica lleno de hojas secas y tierra. Flores marchitas. Hay una mujer sucia vestida de novia escuchando un rock sobre el ataúd. Es Heidi. Su aspecto es escalofriante. Desesperada camina de un lado a otro. Sonríe. Entristece. Canta y danza al ritmo de Paint It, Black de The Rolling Stones. Humo y poca luz adornan el lugar. Heidi grita de dolor. Golpea el ataúd y abre la tapa. Vemos a Felipe iracundo. Es un hombre deteriorado. Viste de negro y lleva un sombrero.**

Felipe: ¿Te puedes quedar tranquila por una vez en tu muerte? Déjame descansar en paz. Estamos aquí por ti. ¿O ya se te olvidó?

Heidi: (Lasciva) Necesito estar contigo. No quiero sufrir más. Tengo miedo.

Felipe: ¿Miedo de qué? ¿Quién podría asustarnos a nosotros, Heidi?

Heidi: No me acostumbro a la idea de estar separados. ¿Por qué estás tan distante?

Felipe: No sé que me pasa Heidi, solo quiero dormir. Aquí no hay nada que hacer.

Heidi: ¿Por qué estás tan frío?

Felipe: (Sarcástico) ¿Será porque ya no estoy vivo? (Sale del ataúd.) Se supone que cuando uno muere todo se le enfría, pero al parecer a ti te dio todo lo contrario.

Heidi: Yo siempre tengo calor. Estoy incómoda, quizás es la tierra húmeda o el olor de mi ataúd.

Felipe: Todo te molesta. ¡Todo!

Heidi: Tú siempre estuviste frío.

Felipe: ¿Siempre?

Heidi: Si vivo eras frío conmigo, ahora que estás muerto debes estar helado. No tienes ninguna responsabilidad, no hay cuentas que pagar, ni deudas, por lo menos cumple con tus obligaciones matrimoniales del más allá.

Felipe: Heidi, por favor, nuestra muerte en este cementerio no es de lo más rosa que digamos. Tengo otro tipo de preocupaciones.

Heidi: ¿Después de muerto aún tienes preocupaciones?

Felipe: No soy el mismo de antes. Mis órganos hacen ruidos extraños por la noche. Es como si unos animalejos pequeños me estuviesen comiendo poco a poco. (Saca un pequeño espejo de su bolsillo.) Menos mal que por fuera me conservo bello... porque sino me muero.

Heidi: ¡Excusas!

Felipe: ¡No son excusas! Siempre quise tener una vida romántica y normal. Una familia. Vivir en una casa gigante con un jardín inmenso, pero tú siempre fuiste tan básica, Heidi. Solo pensabas en lo carnal. ¡En practicar las posiciones del Kama Sutra! Estamos aquí por ti. ¿O ya se te olvidó?

Heidi: (Provocativa) Déjame dormir contigo esta noche ¿sí?

Felipe: Ni que esto fuese un ataúd matrimonial.

Heidi: (Dolida) ¿Estás feliz verdad? Estás contento porque ya no nos vemos a menudo. Ahora duermes solo y puedes hacer lo que te da la gana.

Felipe: No digas eso. Yo solo quiero descansar en paz. Hasta después de muerta sigues con la intensidad. Deberías reencarnar pronto a ver si se te pasa...

Heidi: (Amenazante) Te voy a dejar por el muerto de al lado a ver qué vas a hacer.

Felipe: (Se burla) ¿Me vas a dejar por tu vecino?

Heidi: Sí, ese mismo.

Felipe: Murió de viejo, Heidi. ¿Qué vas a hacer con un anciano de ochenta y seis años? Yo por lo menos me veo bien, mírame. ¡Mírame! Yo salgo a asustar cualquier mujer hoy, noche de brujas y seguro que más de una va a querer venirse conmigo Heidi. ¿Y sabes por qué? Porque soy un muerto lindo. Estoy descompuesto por dentro pero por fuera soy atractivo.

Heidi: Quiero el divorcio.

Felipe: ¡Heidi tú estás muerta! “Muer-ta”. Fue un matrimonio fugaz, ¿o ya se te olvidó?

Heidi: Sí, nos casamos... que no se consumó el hecho es otra cosa.

Felipe: Dale gracias a Dios que por los menos después del accidente nos enterraron juntos. ¿Tú te imaginas si nos hubiesen cremado? Seríamos polvo, Heidi. Polvo. Yo no me imagino hecho polvo, como un paquete de harina leudante para hacer un pastel.

Heidi: Te hubiese soplado tan fuerte hasta que te desaparecieras en el firmamento. Eres tan insensible, Felipe. ¿Yo no te importo verdad?

Felipe: (Galante) Pero mi muertita bella ven acá mi amor. ¿Qué te pasa que andas tan de mal humor? El hecho de que huelas tan mal, no quiere decir que yo me vaya a alejar de ti.

Heidi: Tengo un dolor de cabeza terrible. ¡Esto de dormir boca arriba me lleva loca! Cuando me volteo no puedo mover las piernas y eso sin contar el calor que hace allá abajo.

Felipe: ¿Y así pretendes que yo te deje dormir conmigo?

Heidi: Necesito una noche de pasión, Felipe. (Seductora se acerca a él) ¿Ya no me deseas?

Felipe: Por supuesto que te deseo mi vida... (La aparta) pero a distancia. Si vamos a penar por la noches podemos hacerlo separados. Si vamos a asustar a alguien en la madrugada, que cada uno lo haga por su lado. Necesito mi espacio. No todo lo podemos hacer juntos, Heidi.

Heidi: ¿Ya no te gusto verdad?

Felipe: Claro que me gustas mi vida solamente que de cerca, no te ves muy bien. Eres tan egoísta que todo el choque te lo llevaste tú.

Heidi: ¿Estoy muy fea?

Felipe: Un poco, pero no te preocupes que no es nada grave.

Heidi: ¿Tienes otra, verdad?

(Trueno. Oscuro breve. Vuelve la luz y Heidi está en otro de lugar en la escena)

Felipe: ¿Otra qué?

Heidi: ¿Otra mujer?

Felipe: Pero Heidi, por favor... ¿tú me has visto levantarme de aquí por las noches, escondido, para salir a buscar otra mujer? Ya tengo una muerta encima, para qué buscarme otra.

Heidi: Hasta en vida fuiste distante conmigo, Felipe.

Felipe: Nunca fui distante contigo, Heidi. Fui independiente. Yo era un hombre solitario y tú una mujer insaciable. Yo solo quería una vida común, corriente y vulgar.

Heidi: Cuando nos conocimos te encantaba que fuese vulgar.

Felipe: No me refiero a ese tipo de vulgaridad. Hablo de algo sencillo y rutinario.

Heidi: Amo las aventuras.

Felipe: Yo sé que te encantan las aventuras. Por eso estamos aquí. Por tu genial idea de hacerme el amor en el auto mientras yo manejaba. Fallaron los frenos. Estamos aquí por ti. ¿O ya se te olvidó?

Heidi: No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.

Felipe: Hemos debido dejarlo para mañana.

Heidi: Eras muy aburrido. Había que ponerle sazón a la relación.

Felipe: Pero se te fue la mano, Heidi. Siempre fuiste una mujer de emociones extremas.

Heidi: Amante del rock, la novedad. Soy una mujer inteligente. Viva por dentro y por fuera. Con ganas de comerme el mundo. Pero tú no. Tú siempre me detenías cuando ya estaba en la mejor parte. Mi madre me lo dijo varias veces: "Hija ese muchacho es medio raro. Un hombre que se peina mucho y dura una hora en la ducha no es normal. Un hombre que se hace la manos y usa crema humectante es sospechoso. Un hombre que usa franelas de muñequitos y ve dinosaurios en la televisión es raro".

Felipe: (Seco.) Los dinosaurios son masculinos.

Heidi: ¿Barney?... ¿te parece masculino, Felipe?

Felipe: Era un dinosaurio, Heidi.

Heidi: (Se burla.) ¡Morado! Un dinosaurio morado y afeminado.

Felipe: ¡Barney no era afeminado Heidi! ¡Por favor, respeta! ¡No te metas con mi infancia!

Heidi: ¡Que infancia ni que infancia! Tenías la colección completa de Barney y sus amigos en la biblioteca de tu casa. Te sabes todas las canciones, Felipe. (Canta suave alguna melodía de Barney para si misma)

Felipe: Baja la voz por favor que van a decir los muertos vecinos. Que yo soy un inmaduro... un pasado de moda...

Heidi: (Seca) Un cabeza hueca, eso es lo que tú eres.

Felipe: ¿Entonces qué haces conmigo, ah? Hasta después de muerta sigues enganchada a los restos de mi cuerpo. Eso que dijo el cura en la iglesia de: "Hasta que la muerte los separe" con nosotros, no funcionó.

Heidi: Me voy a ir con el vecino.

Felipe: ¿Y vas a seguir? Es un anciano de ochenta y seis años.

Heidi: Pero es millonario Felipe. Mi-llo-na-rio.

Felipe: ¿Y de qué sirve el dinero después de muerto? Si a la hora de la muerte todos somos iguales.

*Querido lector,*

Espero que hayas disfrutado de este extracto de mi pieza “*Muertos De Amor*” para el formato de teatro breve, también conocido como microteatro.

Si estás interesado en leer la obra completa o tienes alguna pregunta sobre mis derechos para producirla, no dudes en contactarme.

**Correo electrónico:** [usecheu@gmail.com](mailto:usecheu@gmail.com).

**Instagram:** @usecheu.

Gracias,

U.\_